

LA RESIGNIFICACIÓN DE LA MASCULINIDAD EN ESTUDIANTES: UNA EXPLORACIÓN EN UNIVERSITARIOS⁴⁰⁸

Página | 1111

RESIGNIFICATION OF MASCULINITY IN STUDENTS: AN EXPLORATION IN COLLEGES

Luisa Johanna Arias Tapasco⁴⁰⁹

Carolina Centeno Perea⁴¹⁰

Pares evaluadores: Red de Investigación en Educación, Empresa y Sociedad –REDIEES.⁴¹¹

⁴⁰⁸ Derivado del proyecto de investigación: Factores socioculturales que influyen en la resignificación de la masculinidad en estudiantes de la Facultad de Derecho, Ciencias Sociales y Políticas (FDCSP) de Unicatólica – Cali. Financiado por la Dirección de Investigaciones de la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium- Unicatólica.

⁴⁰⁹ Trabajadora Social, Universidad del Valle, Magíster en Salud Pública, Universidad del Valle, docente, Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium- Unicatólica, Santiago de Cali, Valle del Cauca, Colombia. Correo electrónico: larias@unicatolica.edu.co.

⁴¹⁰ Trabajadora Social, Universidad del Valle, Magíster en Intervención Social, Universidad del Valle, docente, Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium- Unicatólica, Santiago de Cali, Valle del Cauca, Colombia. Correo electrónico: [cccenteno@unicatolica.edu.co](mailto:ccenteno@unicatolica.edu.co).

⁴¹¹ Red de Investigación en Educación, Empresa y Sociedad – REDIEES. www.rediees.org

57. LA RESIGNIFICACIÓN DE LA MASCULINIDAD EN ESTUDIANTES: UNA EXPLORACIÓN EN UNIVERSITARIOS⁴¹²

Luisa Johanna Arias Tapasco⁴¹³, Carolina Centeno Perea⁴¹⁴

RESUMEN

El presente trabajo, se ubica en los estudios sobre las masculinidades, a partir de la comprensión de los factores socioculturales que inciden en su crítica y resignificación por parte de estudiantes de Derecho, Comunicación Social y Trabajo Social de Unicatólica. Se retoman algunos postulados de la fenomenología y la construcción social de la realidad como paradigma y teoría que permiten comprender la realidad de los estudiantes y los significados que le otorgan a su masculinidad. Metodológicamente es un estudio descriptivo con enfoque cualitativo, precisa un muestreo por conveniencia y se proponen técnicas de recolección de datos, tales como: entrevista semiestructurada, grupo de discusión, técnica interactiva (foto palabra) y cuestionario virtual. En los resultados se destaca la influencia del contexto sociocultural en la construcción de la masculinidad como un aspecto que reconocen la mayoría de los participantes; aunque en esta influencia predomina la postura tradicional de ver al hombre ocupando un lugar de centralidad, los participantes en sus discursos, prácticas y reflexiones buscan distanciarse de algunas acciones que los ubican en lugares de privilegio por ser hombres. Se evidencia que el contexto universitario ha permitido que amplíen sus relaciones, incidiendo en la apropiación de otras visiones sobre el rol del hombre y la mujer en la sociedad. Los resultados ilustran la necesidad de continuar con estudios que analicen las diferentes formas en las que se configura la masculinidad desde una perspectiva relacional.

⁴¹² Derivado del proyecto de investigación: Factores socioculturales que influyen en la resignificación de la masculinidad en estudiantes de la Facultad de Derecho, Ciencias Sociales y Políticas (FDCSP) de Unicatólica – Cali.

⁴¹³ Trabajadora Social, Universidad del Valle, Magíster en Salud Pública, Universidad del Valle, docente, Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium- Unicatólica, Santiago de Cali, Valle del Cauca, Colombia. Correo electrónico: larias@unicatolica.edu.co.

⁴¹⁴ Trabajadora Social, Universidad del Valle, Magíster en Intervención Social, Universidad del Valle, docente, Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium- Unicatólica, Santiago de Cali, Valle del Cauca, Colombia. Correo electrónico: ccenteno@unicatolica.edu.co.

ABSTRACT

The present work is in the studies on masculinities, from the understanding of the socio-cultural factors that influence their criticism and resignification by students of Law, Social Communication and Social Work of Unicatónica. Some postulates of phenomenology and the social construction of reality are retaken as a paradigm and theory that allow us to understand the reality of students and the meanings they give to their masculinity. Methodologically it is a descriptive study with a qualitative approach, it requires convenience sampling and data collection techniques are proposed, such as: semi-structured interview, discussion group, interactive technique (photo word) and virtual questionnaire. The results highlight the influence of the sociocultural context in the construction of masculinity as an aspect recognized by most of the participants; Although in this influence the traditional position of seeing man occupying a central place predominates, the participants in their speeches, practices and reflections, seek to distance themselves from some actions that locate them in privileged places for being men. It is evident that the university context has allowed them to expand their relationships, influencing the appropriation of other views on the role of men and women in society. The results illustrate the need to continue with studies that analyze the different ways in which masculinity is configured from a relational perspective.

PALABRAS CLAVE: masculinidad, género, factores socioculturales, resignificación, educación

Keywords: masculinity, gender, sociocultural factors, resignification, education

INTRODUCCIÓN

El estudio del que se deriva la presente ponencia retoma los postulados de la fenomenología como referente paradigmático dada su pertinencia para comprender la crítica y resignificación de la masculinidad en estudiantes hombres de los programas académicos de comunicación social y periodismo, trabajo social y derecho de la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium. Este paradigma, reconoce que el mundo con sus múltiples elementos es aceptado como un teatro donde el conocimiento y la acción son fundamentalmente intersubjetivos. Por ello:

Página | 1114

La explicitación y comprensión del mundo se basa en todo momento en un acervo de experiencia previa, tanto de mis experiencias inmediatas como las que me transmiten mis semejantes y sobre todo mis padres, maestros, etc. Todas estas experiencias comunicadas e inmediatas están incluidas en cierta unidad que tiene la forma de mi acervo de conocimiento el cual me sirve como esquema de referencia para dar el paso concreto de mi explicitación del mundo (Schutz y Luckmann, 2003, p. 28).

Lo antes citado permite comprender que la masculinidad es una construcción cambiante, mediada por los ideales, experiencias y normas de lo que significa ser un hombre en determinado contexto y de la interacción cotidiana entre éste y los sujetos, de ahí que no exista una masculinidad única sino varias masculinidades (García, 2015). En coherencia con lo anterior, se retoma como referente teórico lo propuesto por Berger y Luckmann (2001) quienes asumen la realidad como una construcción social, en donde el lenguaje objetiviza el pensamiento del sujeto, a la vez trasciende las barreras temporales y espaciales, posibilitando materializar actos y situaciones de la vida cotidiana. Al respecto, estos autores plantean:

(...) en la situación "cara a cara" el otro es completamente real. Esta realidad es parte de la realidad total de la vida cotidiana y, en cuanto tal, masiva e imperiosa. Dicha realidad es pues aprehendida en un continuum de tipificaciones que se vuelven progresivamente anónimas a medida que se alejan del "aquí y ahora" de la situación "cara a cara". En un polo del continuum están esos otros con quienes me trato a menudo e interactúo intensamente en situaciones "cara a cara", mi "círculo íntimo", diríamos. En el otro polo hay abstracciones sumamente anónimas, que por su misma naturaleza nunca pueden ser accesibles en la interacción "cara a cara"(...) (p. 51).

En este sentido, los seres humanos, se constituyen como seres sociales que se encuentran en constante interrelación con el contexto que los rodea, tienen la capacidad de ser creadores y protagonistas de sus vidas; se construyen día a día en la búsqueda continua por realizarse en diversas áreas (trabajo, familia, vecindario, amigos, etc.). De esta manera, cuando los sujetos interactúan, construyen a partir de sus visiones y acciones, la realidad que les rodea; de allí que esta se conciba como una construcción social, que puede ser sostenida (reificada) o transformada por los seres que la construyen permanentemente.

A la luz de las anteriores claridades teóricas, se aborda la conceptualización del género como categoría de análisis relacional que permite entender cuáles son los códigos éticos y políticos que inciden en la construcción de la masculinidad; cómo se consolida lo correcto, la norma, el deber ser en las subjetividades y colectividades hasta naturalizarlo, anclando así una visión crítica que facilita pensar en la necesidad de una deconstrucción cultural de los géneros (Pavajeau, 2006 citado en Tovar y Pavajeau, 2010, p. 96). De igual manera, se retoma el concepto de masculinidad que alude al conjunto de atributos, valores, funciones y conductas que se suponen esenciales para dar cuenta del ser hombre en una cultura determinada, aunque no haya una sola manera de definirla y se le atribuyan diferentes características a la persona que se considera masculina dependiendo del enfoque que se tenga (Sandoval, 2014, p.58). Sin embargo, tal como advierte esta misma autora, dicho concepto ha recibido críticas crecientes, pues se considera que:

Éste reafirma ciertas ideas que han caracterizado el abordaje de la masculinidad como la naturalización de una forma de ser hombre vinculada a características como la heteronormatividad o heterosexualidad obligatoria como una identidad sexual y política dominante, la hipersexualización, la agresión, la tendencia a la violencia sexual, la dominación, el desapego emocional y la función productiva-proveedora de los hombres lo cual conduce a la problemática del poder como fuente de la identidad masculina (Sandoval, 2014, p. 59).

Sumado a ello, se reconoce el carácter múltiple de la masculinidad en la literatura académica revisada, se aprecia que además de masculinidades hegemónicas, se alude a masculinidades subordinadas, negras, homosexuales, marginales, disidentes y alternativas.

Lo anterior pone en evidencia la necesidad de comprender la relación entre las mismas y las diferencias que subyacen a partir de variables como la raza, etnia y clase.

De igual manera, en la comprensión de las masculinidades, se tiene en cuenta la importancia no sólo de los comportamientos sino también de los discursos, mostrando cómo a través de ellos se presenta, defiende y justifica la posición hegemónica de los varones (Viveros, 2002). De ahí, la necesidad de prestar especial atención a la influencia de los factores socioculturales, además de las prácticas y discursos que median en la construcción de la masculinidad y las vivencias que sobre ésta construyen los hombres y las mujeres.

A partir de las anteriores claridades, es necesario explicitar que este estudio se enmarca en los esfuerzos que desde distintos actores sociales se realizan para la construcción de una sociedad justa, equitativa y pacífica, siendo un eje central en la búsqueda de la convivencia entre todos y todas, la superación de las diversas violencias ejercidas (y legitimadas) desde el patriarcado como sistema social que se estructuró sobre el dominio y privilegios de los hombres, contemplando así la posibilidad de valorar la construcción de identidades no hegemónicas, al tomar distancia de los roles de género socialmente aceptados.

Este estudio se concibe desde la fuerte relación existente entre la educación, la igualdad de género y la construcción de paz; siendo estos, temas fundamentales en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) desde los cuales se busca poner fin a la pobreza, proteger el planeta y garantizar que todas las personas gocen de paz y prosperidad. En tal cometido, las instituciones de educación superior tienen un lugar central, dado que, en los diferentes espacios de aprendizaje, se pueden reproducir las dinámicas de violencia ejercidas especialmente hacia las mujeres por parte de los hombres bajo el supuesto de su superioridad.

En este sentido, se deben propiciar procesos de reflexión que pongan en discusión las prácticas, creencias, saberes y expectativas que desde los contextos institucionales se han interiorizado sobre el papel que los hombres y las mujeres deben tener en la sociedad. En este escenario, es imprescindible tener en cuenta la función socializadora que tiene la Universidad, de ahí la necesidad permanente de (re) pensar y educar para la visibilización de la diferencia, promoviendo el reconocimiento de la dignidad humana y la defensa de la paz, dado que, sin ésta, no es posible alcanzar el desarrollo sostenible de la sociedad.

De esta manera, el estudio sobre la crítica y resignificación de la masculinidad, además de tener una clara vocación desde el campo social, también pretende generar nuevos espacios de diálogo y conocimiento en el ámbito universitario, lo que podrá propiciar a mediano y largo plazo transformaciones en las dinámicas académicas y culturales de los jóvenes desde las cuales se reflexione lo que significa ser hombre y mujer en esta sociedad. Además de posibilitar propuestas que den sustento al desarrollo de procesos de intervención que contribuyan a repensar la igualdad de género por medio de la crítica a los modelos hegemónicos de construcción de identidad en los hombres, de manera que, aquello que define a la masculinidad desde la historia y la cultura, pueda ser discutido y resignificado desde los espacios académicos y políticos donde se proponen los modelos de sociedad.

MATERIAL Y MÉTODOS

La investigación se desarrolló en la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium, ubicada en la ciudad de Santiago de Cali, Colombia, con estudiantes hombres de comunicación social y periodismo, derecho y trabajo social. Con este estudio se buscó identificar las expectativas y conocimientos a partir de los cuales han construido su masculinidad, explorar las relaciones de intercambio que posibilitan la crítica de la masculinidad hegemónica y caracterizar las prácticas de los estudiantes que dan cuenta de la apropiación de masculinidades no hegemónicas.

Para lo anterior se abordó metodológicamente un enfoque cualitativo que da cuenta de la forma cómo se comprende el problema de investigación y la estrategia para el análisis e interpretación del material recolectado en el trabajo de campo. Adicionalmente, desde el enfoque cualitativo, el(la) investigador(a) ocupa un lugar central no sólo en la producción de conocimientos sino además en la relación ética y política con los sujetos y con el problema estudiado (Viveros, 2002). Lo anterior, conlleva asumir un esfuerzo de comprensión, para captar el sentido de lo que el otro quiere decir a través de sus palabras, sus silencios y sus acciones, asimismo facilita la posibilidad de construir comprensiones para entender los aspectos comunes a las personas en el proceso de apropiación de la realidad social en la que desarrollan su existencia (Sandoval, 2002).

Bonilla & Rodríguez (2005) señalan que la investigación cualitativa permite dar cuenta de la realidad construida por los sujetos, intenta hacer una aproximación a las situaciones sociales para describirlas, explorarlas y comprenderlas a partir de los conocimientos que tienen los actores que están involucrados en dichas situaciones, puesto que los sujetos interactúan entre sí compartiendo significados y conocimientos de sí mismos y de su realidad. Estas autoras señalan que el enfoque cualitativo intenta conceptualizar sobre la realidad con base en los conocimientos y actitudes que guían los comportamientos de los individuos que comparten un contexto específico, de esta manera se busca captar el significado y las interpretaciones que comparten los individuos de la realidad social que se estudia.

Ahora bien, esta investigación se enmarca en lo descriptivo y procuró la comprensión de los diferentes factores socioculturales y prácticas que han mediado en las formas de ser y hacerse hombre, además de las resignificaciones que han construido los estudiantes. En este tipo de investigaciones, se pretende “describir situaciones, eventos y hechos; esto es, decir cómo es y cómo se manifiesta determinado fenómeno” (Hernández, 1996). Cabe mencionar que esta investigación tuvo como finalidad no sólo reconocer los factores socioculturales que inciden en la resignificación de la masculinidad, sino también aportar lineamientos que desde lo pedagógico orienten el accionar de la comunidad universitaria en función del reconocimiento de las diferentes formas de ser y resignificarse como hombre, siendo la población estudiantil sujeto central en este estudio.

Teniendo en cuenta lo anterior, para definir la cantidad de sujetos que se vincularon al estudio según el muestreo propuesto, se realizó una caracterización preliminar de los estudiantes que integraban las profesiones mencionadas en la vigencia 2020, esto con el fin de conocer datos socio-demográficos, tales como: edad, estado civil, pertenencia étnica, estrato socio-económico, no obstante, el muestreo utilizado en este estudio fue por conveniencia, es decir, aquel conformado por los casos disponibles y a los cuales se tiene acceso, este tipo de muestreo es no probabilístico, lo que indica que más allá de una representatividad o generalización en términos estadísticos, lo que se busca es información guiada por las características y razones propias de la investigación (Hernández, 2014).

Lo anterior implica consideraciones prácticas en las cuales se busca obtener la mejor información de acuerdo con las circunstancias concretas que rodean tanto al investigador como a los sujetos o grupos investigados (Sandoval, 2002). En este muestreo el investigador selecciona directa e intencionadamente los individuos de la población que participa en el estudio, para este caso se escogieron informantes clave, específicamente se seleccionaron estudiantes hombres (de los 18 años en adelante, pertenecientes a todas las regiones del país, sin distinción de etnia ni estrato socio-económico), su participación fue voluntaria y con autonomía de decidir su continuidad o no en el estudio en el momento que así lo considerarán, para soporte de lo anterior se aplicó un formato de consentimiento informado con los participantes.

Para la vinculación de los mismos, se construyó un formulario de inscripción con la finalidad de invitar a todos los estudiantes hombres de la FDCSP, se recibieron treinta y un solicitudes para participar en las técnicas propuestas, además, se tuvo en cuenta el criterio de suficiencia en el tamaño de la muestra, el cual hace referencia a la cantidad y la calidad de la información recogida, es decir, que la muestra es suficiente si la información recibida cumple con los objetivos del estudio, para esto se tomó en cuenta el criterio de saturación, el cual indica que si la información se repite o es redundante y no aporta datos nuevos así los informantes sean diferentes no se tendrán en cuenta nuevos participantes en la investigación, este criterio de saturación contribuye al mismo tiempo para decidir si el número de sujetos para el estudio se aumenta o se reduce.

Ahora bien, teniendo en cuenta que es posible recoger datos a partir de diferentes fuentes, en este estudio se propuso recoger información a partir de diferentes técnicas de recolección de datos, que permitieron dar respuesta a los objetivos específicos de la investigación, estas técnicas fueron:

Entrevista semiestructurada: se basa en un guion y se caracteriza por la preparación de un tema a tratar, el entrevistador tiene libertad para ordenar y formular las preguntas a lo largo de la entrevista (Valles, 1999). Las entrevistas se grabaron en audio, se transcribieron en un procesador de texto para posteriormente ser procesadas en el software para datos cualitativos Atlas.ti, que permite codificar las entrevistas y a su vez tener los datos en una

matriz de lectura de modo que la información quede organizada. Dicha organización se realizó con base en las categorías de análisis.

Grupo de discusión: de acuerdo con Canales y Peinado (1994) el grupo de discusión es una técnica empleada en investigación cualitativa a partir de la cual se pretende trabajar con el habla, lo que digan los sujetos se asume como un punto crítico donde lo social se reproduce, este tipo de grupo reúne diversas modalidades que permiten una conversación grupal bajo la ideología de la discusión como modo de producción para extraer elementos adecuados que aporten a la investigación.

Cuestionario virtual: teniendo en cuenta las medidas de aislamiento preventivo que dispuso el gobierno nacional a partir de la emergencia sanitaria por la pandemia del COVID-19, se construyó un cuestionario virtual a fin de facilitar la participación de los estudiantes, además de aprovechar los avances tecnológicos que permean y facilitan hoy la comunicación entre los seres humanos (Falla, 2014). En dicho cuestionario se recolectó información sociodemográfica de los estudiantes, asimismo, se indagó por sus conocimientos, prácticas y reflexiones asociadas al ser hombre.

Técnica interactiva: en el diseño metodológico de la investigación, también se priorizó el desarrollo de técnicas interactivas, éstas son entendidas como:

Dispositivos que activan la expresión de las personas, facilitando el hacer ver, hacer hablar, hacer recuperar, hacer recrear, hacer análisis, lo cual es lo mismo que hacer visibles o invisibles, sentimientos, vivencias, formas de ser, creer, pensar, actuar, sentir y relacionar de los sujetos para hacer deconstrucciones y construcciones, generando de esta manera, procesos interactivos que promuevan el reconocimiento y el encuentro entre los sujetos, propiciando la construcción colectiva del conocimiento, el diálogo de saberes, la reflexividad y la recuperación de la memoria colectiva (García, Quiroz, Velásquez & González, 2002, p. 48).

Específicamente, se priorizó la técnica denominada foto palabra con el fin de reconocer cómo visualizan y representan los estudiantes las diferentes estéticas, comprensiones y expectativas asociadas a la masculinidad, teniendo en cuenta que las

fotografías, se relacionan con modos de la vida profunda, los imaginarios y las maneras como los seres humanos conciben la vida.

RESULTADOS

A continuación, se aludirá a la información sociodemográfica de la población participante, seguidamente se presentan los hallazgos de la investigación teniendo en cuenta las categorías de análisis que orientan el estudio; se precisa la conceptualización de estas, a fin de ubicar al lector en términos de la manera como se conciben en este estudio.

En relación con la información sociodemográfica como la edad, estado civil y pertenencia étnica de los participantes, el 69% se ubica entre los 16 y 26 años, el 92% son solteros y no tienen hijos, en cuanto a la pertenencia étnica el 15% se reconocen como negros y 69% como mestizos, todos viven en la ciudad de Cali. En referencia a su formación académica se evidencia que el 54% estudia Trabajo Social, por su parte en las carreras de Comunicación Social y Derecho se ubican el 23% para cada una, es decir, un 46% se encuentra en estas dos últimas.

A propósito de los hallazgos de la investigación, es preciso definir lo que se comprendió como conocimientos y expectativas sobre masculinidad; los conocimientos hacen alusión a los saberes que emergen producto de las relaciones de intercambio y el capital cultural de los estudiantes que sustentan sus comprensiones e interpretaciones respecto a los roles y prácticas que asocian a lo masculino y las expectativas, se conciben como los ideales de lo que podrían ser y hacer los hombres en diferentes ámbitos de interacción a partir de los roles y funciones que se le han asignado socio-culturalmente.

Dichas expectativas orientan los comportamientos del sujeto, ya sea a corto, mediano o largo plazo, por lo tanto, regulan la personalidad de forma que la dinamizan, la transforman y complejizan (Rivero, 2013, p.37). Las expectativas también se pueden definir como formas de pensamiento colectivo que generan una serie de comportamientos que causan efectos en el propio cuerpo porque resignifican la identidad y el logro, es decir, que tanto el individuo como el grupo vuelven a darles significado a los contenidos antiguos o históricos (Rivero, 2013).

Ahora bien, al indagar por conocimientos y expectativas sobre las características que debería tener un hombre, en relación con su apariencia y personalidad, los participantes señalan en su mayoría que un hombre debe ser sincero, lo anterior asociado a una concepción de tener palabra y ser franco, asimismo, se resaltan cualidades como ser amoroso, sensible y delicado; sin embargo, no se dejan de lado características asociadas a la fuerza física (resistencia física, tono de voz elevado, mayor volumen corporal, con estatura superior a las mujeres), la competitividad, función de protector y capacidad de liderazgo, lo que estaría asociado a la masculinidad hegemónica.

Asimismo, reconocen la diferenciación biológica como característica asociada a lo masculino; sin embargo, la genitalidad no determina el desempeño de actividades y roles, en sus discursos los participantes indican que el hombre puede desarrollarse de forma libre como cualquier persona en sociedad sin necesidad de encasillarse en los roles impuestos socialmente, ejemplo de ello, es el reconocimiento de que tanto hombres como mujeres pueden desarrollar las mismas ocupaciones, prácticas deportivas y profesiones, dado que cuentan con las capacidades y habilidades para ello, en este sentido, éstas no están predeterminadas por el género, aunque así se haya socializado tradicionalmente.

En relación con la noción de sexualidad, a partir de los hallazgos, se evidenció que el 50% de los estudiantes asocian dicho concepto con construcciones sociales acerca del ser hombre y ser mujer, seguido de un 30% que lo relaciona con la diferenciación biológica de hombres y mujeres, de acuerdo con lo anterior, se aprecian ciertas limitaciones respecto a la comprensión del término, pues ésta trasciende la diferenciación biológica, es decir, la sexualidad es un aspecto fundamental de la condición humana, presente a lo largo de la vida, abarcando no sólo la genitalidad sino las identidades y los roles de género, la orientación sexual, el erotismo, el placer y la intimidad (OPS, 2018).

A propósito del significado atribuido al género, se aprecia que los estudiantes en su mayoría lo reconocen como una categoría que da cuenta de las construcciones sociales sobre ser hombre y ser mujer; no obstante, llama la atención que dicho concepto también fue asociado a la diferenciación biológica de hombres y mujeres.

Asimismo, es preciso abordar las relaciones de intercambio que han permitido la crítica de la masculinidad hegemónica, comprendiendo éstas como los procesos de

interacción y comunicación en el ámbito familiar, laboral, universitario y con el grupo de pares, a través de los cuales se propicia el cuestionamiento de las prácticas, roles y funciones asociados a lo masculino. En la información hallada se aprecia la influencia que ejerce la familia en la construcción de su identidad como hombres, además de la importancia que se le otorga a los hábitos familiares y las enseñanzas de las labores del hogar por parte de personas con las que han convivido (padres, madres, hermanos/as, etc.).

Al indagar específicamente sobre las tareas del hogar, los participantes indican que cualquier persona puede ejercerlas, es decir, dichas tareas no tendrían por qué destinarse a un género en específico, pues todos los sujetos están en la capacidad de realizarlas. Ahora bien, al preguntarles sobre las labores en las cuales ellos tienen participación directa, los estudiantes mencionaron que se dedican a actividades como la organización de sus espacios personales (habitación), aunque en términos generales reconocen que no les gusta realizar actividades de limpieza, pero comprenden que las deben hacer.

Respecto a los roles que han asumido en sus relaciones de pareja, los estudiantes relatan que al acercarse a las personas que les atraen en el plano socioafectivo, procuran interactuar de manera espontánea demostrando educación y valores asociados al respeto y la sinceridad, además señalan la importancia de no dejar de lado aspectos relacionados con manifestaciones afectivas de diversa índole; los participantes señalan que dichas prácticas están relacionadas con lo cultural.

Ahora bien, en cuanto a las relaciones con los pares, en su mayoría los estudiantes indican que dialogan con sus amigos hombres de temas como el entorno laboral, la situación económica y relaciones afectivas, por otra parte, en estos diálogos no existe una tendencia a mencionar asuntos como las frustraciones sexuales, temas familiares, ni aspectos de moda. De igual manera, algunos de los estudiantes entrevistados afirman que los discursos y temas que sostienen con sus amigos hombres son diferentes en comparación con los de sus amigas mujeres; aunque algunos hacen la aclaración que dicha diferencia también depende del vínculo, es decir, que, independientemente de sostener conversaciones diferentes con hombres o mujeres, se le da relevancia al tipo de relación y confianza que tienen con sus amigos y amigas.

Al aludir a la categoría de prácticas asociadas a la resignificación de la masculinidad hegemónica, se reconoce que éstas emergen como productos del aprendizaje, en este sentido, se retoma lo propuesto por Bourdieu (2007) quien relaciona la idea de práctica con el habitus, como disposiciones duraderas y transferibles, principios generadores y organizadores de formas de actuar y representar que pueden estar objetivamente adaptadas a un fin. De este modo, el mundo práctico que se constituye en la relación con el habitus es un mundo de fines ya realizados, de caminos a seguir. En este sentido, las prácticas que dan cuenta de la resignificación de la masculinidad hegemónica se ubican en aquellas acciones de resistencia que trascienden la lógica binaria en la que ésta se ha instaurado. Dichas acciones, emergen en el campo de disputa entre la voluntad y la coerción, en los cuales algunos sujetos reconocen el sistema de relaciones en el que se encuentran y, articulando otros factores contextuales, se revelan e inician procesos singulares en pro de la transformación, inclusión y desestructuración de las relaciones de poder en las que se ha instituido su masculinidad (García, 2015 citando Uriona, 2010, p. 37).

En este sentido, de acuerdo con los hallazgos, los estudiantes reconocen la necesidad de trascender acciones tradicionalmente asociadas a la masculinidad, tales como: pagar la cuenta cuando salen en pareja, estar bien presentado/perfumado y proteger a las mujeres/familia, cada una de estas acciones fue reconocida por el 20% de los participantes. De igual manera, el 40% de los estudiantes señalaron acciones tales como: realizar reparaciones y tomar la última decisión sobre alguna situación, otras de las situaciones de las cuales los estudiantes quisieran distanciarse en su mayoría, es demostrar que tienen fuerza física (50%) y no expresar sus sentimientos (70%).

Lo anterior demuestra que los participantes se cohiben en algunas de sus expresiones, por ejemplo, al indagar por las personas a las que recurren cuando se sienten tristes, se evidenció que el 50% de los estudiantes afrontan dicho sentimiento sin recurrir a nadie, mientras que el 50% restante acuden a un amigo, la pareja o profesional de la salud.

De otro lado, se logra evidenciar que los estudiantes reconocen el lugar de privilegio de los hombres en la sociedad, además de ciertas acciones de dominación y violencia simbólica que se han gestado sobre la creencia de la superioridad de los varones ampliamente extendida desde la ideología patriarcal. A partir de esta comprensión, cuestionan los

principales roles y discursos que se les han impuesto a través de la socialización, lo anterior supone el replanteamiento de estereotipos asociados a la masculinidad hegemónica fundamentada en una serie de absolutismos: no llorar, lo que se traduce en la no expresión de sus sentimientos, ser competitivo, fuerte, no implicarse afectivamente ni darse por vencido. Sin embargo, dicho cuestionamiento no es sinónimo de la transformación total en sus acciones, es decir, identifican la necesidad de cambiar algunas acciones en función de trascender los modos tradicionales y condicionados de “ser varón”, pero en su cotidianidad siguen replicando algunas acciones de las que quisieran distanciarse.

Sobre la satisfacción con la vida y rol del hombre, el 80% de los estudiantes plantearon que se sienten satisfechos. Sin embargo, el 10% restante refirió no estarlo, además de un 10% que mencionó no estar seguro de ello. Como argumentos que soportan las anteriores consideraciones, reconocen la necesidad de seguir avanzando en la transformación de la ideología patriarcal, garantizando equidad e igualdad entre los géneros. Sumado a ello, los estudiantes refieren tensiones al tener que responder a los patrones de virilidad y masculinidad a los cuales en ocasiones se deben acoplar para “encajar” en diferentes contextos. En este sentido, reconocen la necesidad de lograr un equilibrio frente a lo que desean y los ideales que se han construido en la sociedad respecto a la masculinidad.

Frente al aporte de la Universidad en la resignificación de la masculinidad, los estudiantes entrevistados plantearon que sus actuales comprensiones sobre el ser hombre han sido influenciadas por las relaciones con sus pares y los escenarios de diálogo que posibilita la academia. En relación con la participación de los estudiantes en conferencias y/o conversatorios en los cuales se han abordado temas sobre masculinidad, se evidenció que el 40% ha participado de diferentes espacios de diálogo y reflexión en donde se abordaron las siguientes temáticas: el género y rol de los hombres en la sociedad (recorrido histórico), género y campo laboral, la sexualidad es mucho más que sexo y nuevas masculinidades en entornos educativos. Dichos espacios fueron desarrollados en el marco del trabajo organizativo y de empoderamiento liderado por el Círculo de Hombres de Cali y el Semillero de la Construcción de la Política Pública para Comunidad Sexual Diversa. De otro lado, sólo un estudiante refirió que participó de la Escuela Política “Travesía por la paz y la Equidad de Género”, en donde se han trabajado temas asociados a la perspectiva de género, las masculinidades y feminidades.

Se considera que los resultados reseñados han permitido la comprensión de los factores socioculturales que posibilitan la crítica y resignificación de la masculinidad, por parte de los estudiantes, no obstante, se seguirá avanzando en la recolección de información a fin de ampliar el análisis y las descripciones hasta ahora planteadas.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Uno de los principales resultados de esta investigación demuestra que en los estudiantes persiste la idea de la diferenciación biológica respecto a la estructura anatómica de las mujeres, como la principal característica que deben tener los hombres para ser considerados como tal, sin embargo, también reconocen que tanto hombres como mujeres pueden tener características similares en aspectos físicos y de personalidad, aunque predomina la visión sobre la fuerza física como característica que deberían tener los hombres. Este hallazgo ya ha sido reportado en la literatura, por ejemplo, un estudio realizado en Buenos Aires, Argentina por Manzelli (2006) exploró y analizó los factores sociales y culturales que intervienen en los significados que construyen jóvenes sobre el ser hombre y las implicaciones que tienen estos significados en sus interacciones sociales. En dicho estudio, se muestran resultados similares en tanto la fuerza física se asume como uno de los aspectos diferenciales entre hombres y mujeres. Igualmente, ésta se asocia con la rudeza y la preparación para el mundo del trabajo por el lado masculino, siendo una ventaja para los hombres.

Otro de los hallazgos de la presente investigación, alude al contraste entre los discursos y prácticas de los estudiantes en relación con los roles y la posición social de privilegio que históricamente han tenido los hombres en la sociedad; no obstante, este cuestionamiento no trasciende a acciones concretas que permitan evidenciar la igualdad entre hombres y mujeres. Lo anterior también fue evidenciado en el análisis de Muñoz (2015) quien realizó un estudio en Medellín (Colombia) con el fin de abordar la construcción y significación de las masculinidades en hombres heterosexuales. Este autor reconoce a partir de los relatos de los participantes, discursos que muestran la importancia de algunos cambios en las relaciones de género, especialmente en la participación de las mujeres en el espacio público, la admisión de temas como la no violencia contra las mujeres, sin embargo, estos

hombres aun no logran materializar conductas que verdaderamente posibiliten la igualdad, pues aún se reservan algunos privilegios del orden desigual entre hombres y mujeres.

Por otro lado, es relevante mencionar otro de los hallazgos de esta investigación, que se refiere a la necesidad de no cohibirse en la expresión de sentimientos, lo cual fue considerado por el 70% de los estudiantes como un asunto que les gustaría dejar de hacer. Este resultado es comparable con el estudio realizado en Estados Unidos, México y Reino Unido en el cual Heilman, Barker y Harrison (2017) buscaron estudiar lo que significa ser un hombre joven, cómo se supone que deben actuar y qué tanto peso tiene las expectativas sobre el ser hombre en sus vidas. Como resultado estos autores señalan que en el plano emocional los hombres sienten temor a ser vulnerables, por lo que la mayoría de las veces afrontan de manera individual sus emociones o acuden al apoyo de las mujeres presentes en sus vidas.

A continuación, se presentan las conclusiones preliminares de este estudio teniendo en cuenta los objetivos que lo orientaron. Es importante valorar significativamente los diferentes contextos (familia, grupo de pares y entorno educativo) que median en la construcción y resignificación de la masculinidad, puesto que en dichos contextos se recrean los conocimientos y las expectativas que derivan en modos particulares de ser hombre.

Las relaciones de intercambio que se configuran en el contexto universitario permiten que los estudiantes asuman una postura crítica respecto a los discursos y prácticas asociadas a la masculinidad hegemónica, de ahí que, contemplen la necesidad de trascender algunas prácticas con las que no se sienten satisfechos, aunque se torne complejo el desprendimiento de estas, dada la presión social a la que están expuestos. Por lo anterior, es importante seguir avanzado en la construcción de relaciones equitativas respecto al género procurando la no discriminación de las masculinidades que emergen a partir de la crítica y resignificación de la masculinidad hegemónica.

Comprender la resignificación de la masculinidad hegemónica posibilita el reconocimiento de formas múltiples y diversas respecto al ser hombre, de ahí que sea necesario seguir avanzando en las reflexiones sobre las masculinidades a través de este tipo de estudios en contextos educativos. Lo anterior permitirá la construcción de dispositivos pedagógicos que incentiven el respeto por la diferencia desde la igualdad.

Finalmente, en este estudio se continuará con el análisis de información para poner en discusión las diferentes miradas sobre lo que es ser hombre teniendo en cuenta una perspectiva relacional en la comprensión de las diferentes masculinidades.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Berger, P. & Luckman, T. (2001). *La construcción social de la realidad*. Argentina: Amorrortu.

Bonilla, E. & Rodríguez, P. (2005). *Más allá del dilema de los métodos. La investigación en Ciencias Sociales*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.

Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*, 1ª. Ed. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Canales M. & Peinado A. (1994). Grupos de discusión. En: Delgado M. & Gutiérrez J. *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Pp. 287-316. Madrid: Síntesis.

Falla, U. (2014). *La investigación en el Trabajo Social contemporáneo*. Editorial Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca: Colombia.

García, B., Quiroz A., Velásquez A. & González, S. (2002). *Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa*. Medellín: Fundación Universitaria Luis Amigó.

Heilman, B., Barker, G. y Harrison, A. (2017). *La caja de la masculinidad: un estudio sobre lo que significa ser hombre joven en Estados Unidos, el Reino Unido y México*. Washington DC y Londres: Promundo-US y Unilever.

Hernández, R. (1996). *Metodología de la Investigación*. Editorial Mc Graw Hill. Santafé de Bogotá Colombia.

Hernández, R. (2014). *Metodología de la Investigación*. Editorial Mc Graw Hill. México D.F.

Manzelli, H. (2006). Sobre los significados de ser hombre en varones jóvenes en el área metropolitana de Buenos Aires. *Revista Estudios Feministas*, 14 (1), 219-242. <https://doi.org/10.1590/S0104-026X2006000100012>.

Muñoz, H. (2015). *Hacerse hombre. La construcción de masculinidades desde las subjetividades: un análisis a través de relatos de vida de hombres colombianos*. (Tesis de doctorado) Universidad Complutense de Madrid, España.

Organización Panamericana de la Salud (2018). *Comunicaciones breves relacionadas con la sexualidad. Recomendaciones para un enfoque de salud pública*. Washington, D.C: Organización Panamericana de la Salud. Documento en línea, disponible en: <https://iris.paho.org/handle/10665.2/49504>.

Sandoval, C. (2002). *Especialización en Teoría, Métodos y Técnicas de Investigación Social. Módulo cuarto: Investigación Cualitativa*. Bogotá: ARFO Editores e Impresores Ltda.

Sandoval, K. (2014). Del dicho al hecho. Las ideologías de género que sustentan las masculinidades hegemónicas. *La manzana de la discordia*, (9), 57-73. DOI: <https://doi.org/10.25100/lamanzanadeladiscordia.v9i2.1605>

Schutz, A. & Luckmann, T. (2003). *Las estructuras del mundo de la vida*. Buenos Aires: Amorrortu.

Tovar, C. & Pavajeau, C. (2010). Hombres en situación de desplazamiento: transformaciones de la masculinidad. *Revista de Estudios Sociales* (36), 95-102. DOI://doi.org/10.7440/res36.2010.09.

Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Editorial Síntesis S.A.

Viveros, M. (2002). *De quebradores y cumplidores. Sobre hombres, masculinidades y relaciones de género en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Centro de Estudios Sociales.